

AGENCIA DE RECORTES

PRENSA - COR

LAS ULTIMAS NOTICIAS

ALONSO 045 OF. 202 - FONO 336183 - SANTIAGO

FECHA 29 DIC. 1987

Doctor Honoris Causa para Fernando Castillo Velasco

*Grado de honor le será otorgado por el
rector de la UC.*

131
En "reconocimiento a su destacada labor profesional dentro y fuera de la universidad", el rector de la UC, Juan de Dios Vial Correa otorgará el grado académico honorífico de Doctor Honoris Causa al ex rector de esa corporación, Fernando Castillo Velasco.

La ceremonia se efectuará en el salón de honor de la UC, el lunes, a las 12 horas.

Castillo Velasco —quien se encuentra afectado de salud, razón por la cual el gobierno autorizó la visita temporal de sus hijos exiliados—, fue nombrado rector mediante decreto publicado el 14 de noviembre de 1967. Dejó el cargo el 3 de octubre de 1973, y se desempeñó en Inglaterra como profesor de la Universidad de Oxford. En la ceremonia, el ex rector Castillo Velasco firmará el Libro de Oro de la Universidad.

Entrega U. C.:
**Grado Honoris
Causa a ex Rector
F. Castillo V.** 131

Por acuerdo del Consejo Superior, la Universidad Católica otorgará el grado académico honorífico Doctor Honoris Causa al ex rector Fernando Castillo Velasco. La ceremonia se llevará a efecto el próximo lunes 4, a las 12 horas, en el Salón de Honor de esa casa de estudios.

Fernando Castillo Velasco estudió Arquitectura en la Universidad Católica y recibió su título en 1946. Su labor docente en esa escuela se inició en 1959, siendo designado en 1960 profesor titular.

El grado honoris causa se otorga a Fernando Castillo Velasco "en reconocimiento a su destacada labor profesional dentro y fuera de la universidad".

Durante el acto académico, durante el cual se entregará la distinción interviene el decano de la Facultad de Arquitectura, Pedro Murinho, y posteriormente el rector Juan de Dios Vial hará entrega del diploma correspondiente. El ex rector Castillo Velasco firmará el Libro de Oro de la Universidad previo a cerrar el acto con su discurso.

AGENDA ¹³¹

Distinción a ex rector. El grado académico honorífico de «Doctor Honoris Causa» le será concedido al ex rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo Velasco.

La distinción fue acordada por el Consejo Superior de la Universidad y la ceremonia en que se otorgará el galardón se realizará el próximo 4 de enero.

El ex rector es distinguido "en reconocimiento a su destacada labor profesional dentro y fuera de la Universidad".

Castillo Velasco se tituló de arquitecto en la Universidad Católica en 1946. Inició su labor docente en la casa de estudios en 1959, como profesor auxiliar de Taller y en 1960, fue designado titular de la misma cátedra.

En 1967 fue nombrado prorector de la U.C. y, posteriormente, la Santa Sede lo designó rector interino, cargo que abandonó tras ser propuesto como candidato al rectorado de la Universidad. Fue nombrado rector el 25 de noviembre de 1967 después de obtener la primera mayoría en el Claustro Universitario.

EDUCACION

Folclore en la U.C.

Un programa de folclore y culturas regionales prepararon el departamento de Estética y Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Chile, con motivo del primer centenario de esa casa de estudios. La jornada se inicia el día 11 en el Campus Oriente y comprende variados cursos en distintos planes de estudio. Las matrículas van desde los dos mil a los seis mil pesos. En forma complementaria se hará un festival de folclores regionales chilenos en el teatro de la Universidad, de la Plaza Nuñoa. Son cuatro encuentros (del 13 al 16 de enero), y el inicio del programa será el día 10.

Cursos para docentes

Cursos de perfeccionamiento para profesores de enseñanza Básica, Media y Parvularia ofrece la Sociedad Educativa Renacimiento, en su sede de calle Glamis 3216, Las Condes. Los cursos se dictarán del 5 al 16 y del 18 al 29 de enero y tendrán una matrícula limitada de 20 alumnos.

Confieren grado de honor a Fernando Castillo

El arquitecto Fernando Castillo Velasco recibirá mañana 4 de enero el grado de Doctor *Honoris Causa* que le será conferido por la Pontificia Universidad Católica de Chile, en manos de su rector Juan de Dios Vial Correa. El acto se realizará a las 11 horas en el Salón de Honor de la Casa Central ubicada en Alameda 340.

Escuela de verano en la Universidad de Santiago

"Ingreso al Tercer Milenio", se denomina la escuela

Por acuerdo del consejo superior de la Católica

Ex rector Fernando Castillo Velasco recibirá grado Doctor Honoris Causa

131

Por acuerdo del Consejo Superior de la Pontificia Universidad Católica de Chile, esta corporación otorgará mañana el grado académico honorífico de Doctor Honoris Causa al ex rector del plantel Fernando Castillo Velasco, durante una ceremonia que tendrá

lugar en el salón de honor de la UC.

Dicha distinción se entregará "en reconocimiento a su destacada labor profesional dentro y fuera de la universidad".

Castillo Velasco se tituló de arquitecto en esa casa de

estudios superiores en 1946. En 1967 fue nombrado pro-rector del plantel, y tiempo más tarde la Santa Sede lo designó rector interino.

Después de obtener la primera mayoría en el claustro universitario a fines de noviembre de ese año

recibió el cargo de rector en propiedad, por un período de tres años, a través de un decreto emanado de la Gran Cancillería.

Dejó el puesto el tres de octubre de 1973, tras lo cual viajó a Gran Bretaña a desempeñarse como profesor de la Universidad de Oxford.

AGENCIA DE RECORTES

PRENSA - COR

LAS ULTIMAS
NOTICIAS

ALONSO - 202 - FONO 336183 - SANTIAGO

FECHA - 4 ENE. 1988

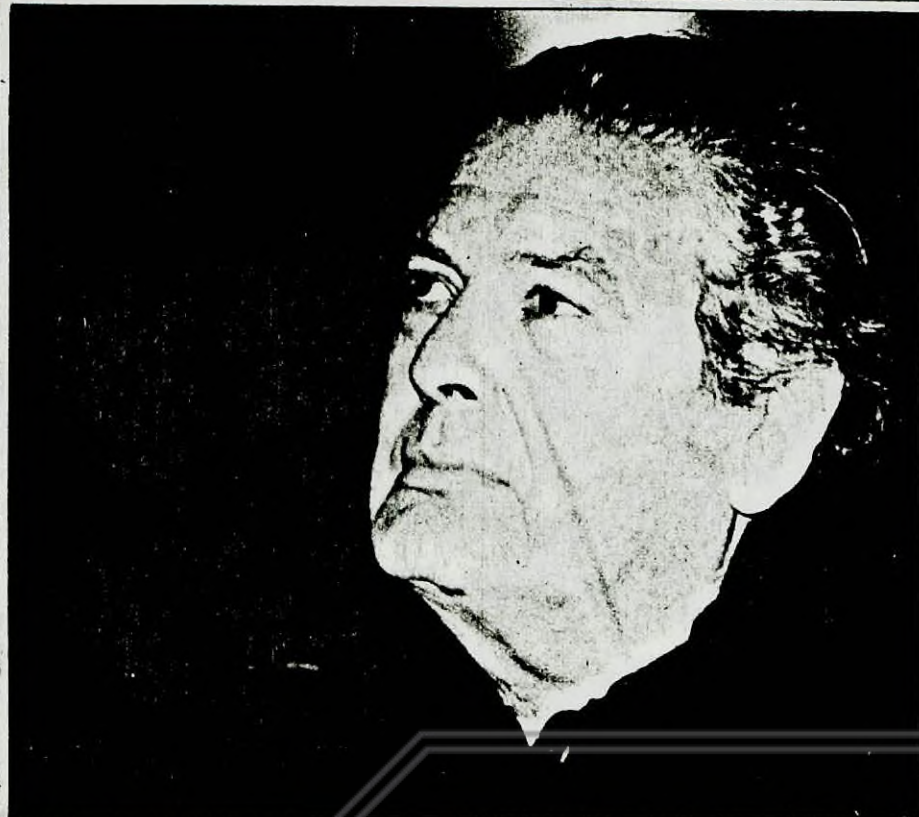
Distinción a ex rector UC

Por acuerdo del Consejo Superior de la Universidad Católica, esa corporación otorgará hoy el grado académico honorífico de Doctor Honoris Causa al ex rector Fernando Castillo Velasco, en una ceremonia que se efectuará en el salón de honor de la UC.

La distinción se le entregará "en reconocimiento a su destacada labor profesional dentro y fuera de la universidad".

131

PATRIMONIO UC



FERNANDO CASTILLO VELASCO:

Doctor honoris causa

No será un reconocimiento más que la Universidad Católica de Chile entrega a algún personaje que se ha destacado en el campo de la ciencia o la cultura. Además de eso, la distinción del grado académico Doctor Honoris Causa que recibirá hoy el ex rector de esa casa de estudios, Fernando Castillo Velasco, tiene para él un significado especial. Lo interpreta como una prueba de que, en estos 14 años, no se ha perdido en "mi universidad, la capacidad de respeto por las ideas, porque más que por mis éxitos profesionales, o capacidad de dirigir, es un reconocimiento de lo que se hizo en la UC en una importante etapa de su historia", señaló el ex rector, refiriéndose al período de la reforma universitaria que se inició en 1967 y que culminó con su elección por parte del conjunto de la comunidad universitaria.

La máxima distinción le será entregada al mediodía de hoy en el Salón de Honor de la Católica por el actual rector Juan de Dios Vial Correa en una ceremonia a la que han sido invitadas las máximas autoridades de esa casa de estudios, los académicos, estudiantes y el cardenal Juan Francisco Fresno, actual Gran

● Universidad Católica otorga hoy su más alta distinción al ex rector.

Canciller.

Fernando Castillo fue obligado a dejar su cargo el 11 de septiembre de 1973. Se encontraba convaleciente de un infarto cardíaco, cuando el entonces vicerrector Alfredo Etcheberry recibió una notificación de la Junta Militar, donde se decretaba la salida de las máximas autoridades de la universidad. Días después llegó hasta su casa el almirante Jorge Swett, nombrado rector-delegado por el gobierno, a buscar su renuncia. Don Fernando no se la entregó, sino que se trasladó hasta la casa del gran Canciller, el cardenal Raúl Silva Henríquez, a quien devolvió el cargo obtenido democráticamente. Nunca más fue llamado para pisar las aulas de esa universidad de la que formó parte como alumno, como académico y como su rector.

"Asistimos a un acto en el cual, mi Universidad, aquella que puso en mi vida un sello de pasión para vivirla como

una vocación y un oficio, me colma ahora de honores, reconociendo que, tal vez, cumplí con honestidad y eficiencia el mandato que había puesto en mis manos", serán las palabras con que Castillo Velasco iniciará sus palabras en su reencuentro con la comunidad universitaria.

homenaje quiso expresar su visión respecto del rol que debe tener una institución de esa naturaleza, al servicio de todo el país. "Sueño y soñé con esa Universidad dispuesta, a partir de lo propio, a entrar en contacto con el mundo, con todos los pensamientos, con todas las realidades, con todos los esfuerzos de la aventura humana. Es la vida, en efecto, lo que la Universidad necesita para pensar y enseñar, y la vida no está solamente en sus claustros, en las tradiciones del saber, en las comunicaciones eruditas, en los textos. Está también, qué duda cabe, en la ciudad, en la industria, en los poblados rurales, en nuestra pobreza y nuestros atrasos, por cierto en la política, en los hombres de acción, en los jóvenes frustrados en sus expectativas que no llegan a la Universidad". (...) "La especificidad de la Universidad no consiste pues en ubicarse fuera de su lugar, ajena al tiempo que la atraviesa y a los problemas que agitan a la sociedad. Consiste, por el contrario, en movilizar la inteligencia contenida en ella para ponerla al servicio de su tiempo y de los problemas cruciales de éste, a fin de así participar en la construcción del futuro".

El tiempo de la Reforma Universitaria y del papel que tuvieron los sectores que participaron activamente en ella o que se sumaron a la decisión de la mayoría que luchó por los cambios, también será recordado por el ex rector, simbolizándolo en dos figuras. La primera es la del actual rector —que en esa época representó a quienes disientían con el proceso, "pero que supo aceptar el triunfo de la Reforma". La segunda, es la del líder del movimiento estudiantil y uno de los conductores del proceso, el entonces presidente de FEUC, Miguel Angel Solar.

"Quiero ver a la Universidad Católica como un símbolo anticipado —incluso por ser ella parte de nuestra Iglesia— de la reconciliación que Chile espera y que esperamos todos los chilenos de buena voluntad (...) Este acto de hoy que yo les agradezco con emoción, es el símbolo mejor de que todo aquello que entonces sembramos no fue desperdiciado y nacerá una y otra vez, en cada ocasión que los hombres de buena voluntad se reúnan para cultivar la dignidad y la vida", serán las palabras finales de su intervención. **a**

M.E.C.

Fernando Castillo: La Santa Sede me designó rector, igual que a Juan de Dios Vial

131

El Consejo Superior de la Universidad Católica entregó hoy la distinción de Doctor Honoris Causa, al ex rector de esa casa de estudios, Fernando Castillo Velasco, en reconocimiento a su labor dentro y fuera de la Universidad. La ceremonia, efectuada en el Salón de Honor de UC y presidida por el rector Vial Correa, se llevó a cabo a las 12:00 horas de esta mañana. En conversación con "La Segunda", Castillo Velasco explicó el significado de esta distinción.



Fernando Castillo junto al rector Vial

—¿Qué significa para usted este premio?

—Una anticipación en el tiempo a lo que yo siempre había aspirado, que es que la tarea que hicimos en un tiempo en la Universidad fuese comprendida, no en su esencia, no porque fuera buena o mala, sino que por un gesto que la cultura chilena había tenido a través de su juventud de tratar de hacer un proyecto nuevo para la Universidad.

—¿Lo esperaba?

—No lo esperaba. Durante el curso de mi vida pensé que tendría que mirar todo esto desde la eternidad.

—¿Cómo ve a la Universidad en estos momentos?

—La veo con la posibilidad de ser el anticipo del futuro de Chile. Que sea el centro de la reconciliación de los chilenos, donde el pueblo protagonista de su historia sea capaz de concebir una convivencia pacífica, pluralista.

—¿Cuál diría usted que fue su aporte a la Universidad?

—Ser parte de la empresa de la comunidad universitaria que a través de mucho tiempo luchó por ciertos cambios en la estructura del gobierno, en las formas de reflexión, en las formas de enseñar y que en mí tuvieron una expresión y la posibilidad de realizarse. Mi contribución no es personal, sino ser parte de ese movimiento.

—¿Cuáles son las diferencias que usted nota respecto de la Universidad?

formas de realizar la enseñanza, que creo las ha habido.

—¿Qué diferencias ve en la juventud de entonces y la que sale ahora de la Universidad?

—Yo creo que habría que esperar 20 años para ver cómo esa generación se comporta. Yo creo que la juventud de hoy, que se ha sentido en general en las universidades, restringida en su capacidad y libertad de pensar, en su sed de dialogar, la ha suplido en una especie de universidad "extramuros". La juventud se reúne, la juventud piensa, debate en otras organizaciones, por tanto, ese complemento que creo que hoy día no le da la Universidad, la juventud no lo ha perdido totalmente. Creo que la Universidad Católica también ha sido distinta que otras universidades en ese sentido.

—¿Cuál debe ser el papel de la Iglesia Católica?

—El rol que tuvo en el tiempo que yo fui rector fue perfecto. La Santa Sede me designó rector, igual que al profesor Juan de Dios Vial. Luego del claustro en que obtuve primera mayoría fui nuevamente ratificado por la Santa Sede, que delegó en el episcopado nacional la responsabilidad de establecer los vínculos de la Iglesia con la Universidad. El rector está sometido realmente a la autoridad de la Iglesia a través de su Gran Canciller,

Lo que hace a una institución

En el día de ayer la Universidad Católica de Chile ha entregado al país un gesto que revela, de manera ejemplar, el por qué está llegando a su primer centenario como una institución fuertemente consolidada y poseedora de una identidad propia, que despierta adhesiones permanentes y que es capaz de sobreponerse sin mengua a crisis tan profundas como las que han afectado al sistema universitario chileno durante los últimos veinte años.

Porque sólo pueden ser llamadas instituciones, con plena razón, aquellas en las que sus integrantes están dispuestos incluso a renunciar a legítimas opciones en resguardo de lo que reconocen como los valores definitorios y permanentes de la obra común. Se requiere una convergencia de esa naturaleza entre personas que en otras materias sostienen posiciones a veces muy discrepantes para que los aportes de sucesivas generaciones, realizados bajo circunstancias a veces contradictorias, adquieran continuidad y contribuyan, cada uno a su manera, al crecimiento interior y al desarrollo externo de ésta que con absoluta pro-

riedad merece ser llamada una verdadera e influyente institución nacional.

Don Fernando Castillo Velasco reúne múltiples méritos de orden profesional, académico y de servicio público, pero el homenaje que le ha rendido la Universidad Católica a través de sus actuales autoridades no deja para nada de lado el ejercicio de una rectoría que en su momento fue excepcionalmente polémica. Ella trajo a la Universidad innovaciones, algunas de las cuales se incorporaron en forma duradera a su modo de ser, y un espíritu vital y creativo que amplió sus inquietudes y la hizo asumir nuevas responsabilidades sociales, incorporando a ellas a los estudiantes en un grado sustancialmente mayor al que hasta entonces los caracterizaba.

Sin embargo, ese proceso se cumplió en medio de manifestaciones de violencia gravísimas y bajo presiones gubernamentales y provenientes de la propia Iglesia que no sólo resultaron humillantes para un distinguido Arzobispo sino que ahondaron por muchos años las diferencias entre sectores católicos y causaron serios perjuicios a la vi-

da universitaria y la pérdida de algunos de los mejores académicos. Con posterioridad, la institución sufrió los embates de la Unidad Popular y luego fue intervenida por el nuevo régimen, pero tanto el Rector Castillo como sus sucesores supieron siempre mantener a salvo su autonomía esencial en condiciones en ambos casos difíciles.

Esa identidad de propósitos por encima de cualquier diferencia y la posibilidad de que distintas visiones inspiradas en la fe cristiana se encuentren en la casa común, procurando depurarse de los errores cometidos, justifican tanto o más que los antecedentes personales del nuevo Doctor Honoris Causa la solemnidad de este reconocimiento. Así, la ceremonia de ayer robustece el sentido institucional de la Pontificia Universidad Católica y al mismo tiempo da a los chilenos una lección acerca de cómo es posible superar experiencias que para muchos aún siguen siendo dolorosas sacrificándolas ante valores superiores.



Fernando Castillo Velasco alza con su mano derecha el diploma que lo consagró Doctor Honoris Causa de la Universidad Católica. El actual rector, Juan de Dios Vial Correa, se prepara, a su lado, para entregarle la medalla de oro que lo distingue.

Fernando Castillo Doctor Honoris Causa “A la universidad hay solamente un tipo de autoridad que le conviene”

“Recibo hoy un grado que la Universidad Católica de Chile me confiere como un nuevo mandato: aquel que cabe al hombre de experiencia que está llamado a comprender, compartir y velar; a servir con su obra -incluso con sus errores- y a mantener en alto las esperanzas que han sido el motivo de su existencia”, señaló ayer, con visible emoción y la voz virtualmente apagada por la enfermedad, el ex rector de esa casa de estudios superiores Fernando Castillo Velasco, al serle otorgado el grado honorífico de Doctor Honoris Causa. La ceremonia fue presidida por el rector de la UC, Juan de Dios Vial Correa, quien entregó la distinción.

Durante el acto hizo también uso de la palabra el decano de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes de la UC, Pedro Murinho.

“El otorgamiento de dicho grado honorífico es un reconocimiento a la vocación de un hombre que ha dedicado su vida a darle identidad a la sociedad en que vivimos, a través de su acción profesional, universitaria, de hombre público y de ser un líder de opinión nacional”, dijo Murinho.

El decano recordó que el año recién pasa-

do Fernando Castillo fue presidente de la IV Bienal de Arquitectura con el tema “Arquitectura y Futuro”, como un desafío de indagar el mañana para construir el presente, según señaló.

Castillo, visiblemente enfermo, dijo que “permítanme, en un aparte personal, expresarles que hoy no podría estar aquí, entre ustedes, si no hubiese sido porque hace algunos años el vasto equipo médico de nuestra universidad supo operar mi corazón enfermo, restituyéndolo al trabajo duro y continuado de sus suaves, rítmicos y vitales latidos. Esa actitud humana y solidaria, tanto como su capacidad profesional, y la preocupación de toda la universidad durante esos días, fueron para mí un gesto y el acto que me devolvieron la vida”.

Finalizó diciendo que “a la universidad hay un sólo tipo de autoridad que le conviene, por igual, dentro de los claustros y fuera de ellos en su entorno social. Esto es la autoridad nacida en el debate, que permite expresarse para así establecer acuerdos razonables, responsables y legítimos, que por un instante, o largamente, permitan a la comunidad vivir en paz, gobernarse y producir”.



U.C. DISTINGUIÓ A EX RECTOR.— La Universidad Católica otorgó ayer el grado Doctor Honoris Causa al ex rector Fernando Castillo Velasco, quien dirigió el plantel en el periodo de la reforma universitaria a fines de la década del 60. Al acto asistieron, además de autoridades y académicos, connotados políticos, en gran medida de oposición. En la foto, Castillo Velasco (al centro) recibe la distinción en reconocimiento a su trayectoria académica de manos del rector, Juan de Dios Vial Correa. Observa la vicerrectora Erika Himmel.

Designado Doctor Honoris Causa:

Universidad Católica Distinguió Al ex Rector Castillo Velasco

- En un emotivo homenaje, efectuado en el Salón de Honor, el rector Juan de Dios Vial dio ayer a la autoridad del período de la reforma un diploma y la Medalla de Oro de la Universidad, que acreditan el grado académico conferido.

“Recibo el grado que la Universidad Católica de Chile me confiere como un nuevo mandato, aquél que cabe al hombre de experiencia que está llamado a comprender, compartir y velar; a servir con su obra —incluso con sus errores— y a mantener en alto las esperanzas que han sido el motivo de su existencia”.

Con estas palabras —dichas en voz tenue por la enfermedad que le afecta— agradeció el ex rector Fernando Castillo Velasco la distinción Doctor Honoris Causa que le entregó ayer la Pontificia Universidad Católica en un emotivo homenaje realizado en el Salón de Honor de esa casa de estudios.

Durante la solemne ceremonia, que fue presidida por el Rector Juan de

Dios Vial Correa; el prorector Samuel Claro; la Vicerrectora académica, Erika Himmel, y el decano de la Facultad de Arquitectura, Pedro Murтинho, el ex rector Castillo Velasco fue ovacionado largamente por los asistentes, los que se levantaron en varias oportunidades de sus asientos para expresarle su adhesión.

Concurrieron al acto, además de decanos y académicos, connotados políticos de oposición y dirigentes gremiales entre los cuales figuraban el ex presidente de la DC, Gabriel Valdés; la dirigente Fanny Pollarollo, de la Izquierda Unida; el presidente de la Comisión de Derechos Humanos, Jaime Castillo Velasco (hermano del home-

najeado), y el presidente del Colegio de Abogados, Alejandro Hales.

El decano de la Facultad de Arquitectura, Pedro Murтинho, recordó la vasta trayectoria académica de Castillo Velasco, como arquitecto, alcalde de I. Reina y rector de la U. Católica. Remontándose al período de la reforma que causó polémica en su tiempo, mencionó como aportes de esa época “las acciones modernizadoras” que hoy tienen vigencia: la introducción del currículum flexible y el sistema de créditos; la organización universitaria en Vicerectorías, las innovaciones en las pol

(Continúa en la página C 6)

Universidad Católica

(De la página C1)

tics de investigación, de comunicación y de extensión, según resumió.

En seguida, el rector Juan de Dios Vial Correa se refirió a la época de la reforma, en la cual aunque no tuvo la misma posición del entonces rector Castillo Velasco, compartió como parte de la vida de la Universidad Católica. Reconoció en Castillo Velasco a "un hombre que asumió una tarea con generosidad y entrega".

Con un prolongado y emotivo abrazo y en medio de los aplausos de los asistentes, el rector Vial Correa entregó al ex rector Fernando Castillo Velasco el diploma que acredita el grado Doctor Honoris Causa y la Medalla de Oro de la Universidad.

El homenajeadó pronunció posteriormente un extenso discurso, con voz tenue a raíz de una grave dolencia que le afecta, para retribuir con agradecimientos la distinción de que fue objeto. "En un gesto de sensibilidad que trasciende las dimensiones de este acto, la Universidad anhela reconocerse a sí misma en todo lo que ha sido y ha hecho; justamente cuando a las puertas de ella permanecen la división y el an-

tagonismo que separa a nuestra historia y nos separa a los chilenos", expresó.

"Que este gesto de la Universidad Católica de Chile, de su comunidad, de su Consejo Superior y muy especialmente de su Rector, hablen por sí solos como un germen del tiempo por venir, mientras yo, desde mi emocionado reconocimiento y gratitud, pongo en Dios mi esperanza de un pronto reencuentro de todo aquello que en Chile está separado, aislado, distante, ensombrecido y necesita reparación", dijo.

Agregando, por último que su deseo es "ver a la Universidad Católica de Chile como un testimonio vivo de esa posibilidad; como un símbolo anticipado —incluso por ser ella parte de nuestra Iglesia Católica— de la reconciliación que Chile espera y que esperamos todos los chilenos de buena voluntad".

Al término del acto académico, los asistentes hicieron una fila para abrazar al ex rector Castillo Velasco, mientras era aguardado por el rector Juan de Dios Vial, quien le acompañó hasta la puerta de la Casa Central.

Afirmó Fernando Castillo Velasco, ex rector de la Universidad Católica, al recibir el grado honorífico de Doctor Honoris Causa.

131

"No debemos esconder los talentos"

Un susurro se alzó en la sala repleta, pero silenciosa. "Amigos...", comenzó, en el salón de honor de la Pontificia Universidad Católica, el ex rector Fernando Castillo Velasco, quien impuso su voluntad sobre su garganta enferma y agradeció por sí mismo la inscripción de su nombre en el libro de oro de la universidad con el grado de Doctor Honoris Causa que sólo se otorga a los destacados y que desde el mediodía de ayer, después de esa ceremonia solemne, es suyo.

Habló largamente para una audiencia que escuchó estremecida, consciente del enorme esfuerzo que cada palabra le demandaba, el macizo discurso que pronunció con esa voz que parecía a punto de quebrarse, que es la suya desde que lo afectó un mal difícil de derrotar.

Por eso le ayudaron con un silencio que no fue roto ni siquiera por un carraspear, el rector Juan de Dios Vial Correa, quien desde la testera parecía no respirar; también las demás autoridades académicas, diplomáticas, científicos, alumnos, políticos, que repletaron el salón para acompañar al ex rector en ese momento que para él fue "el símbolo mejor de que todo aquello que sembramos no será desperdiciado" y que le impone el nuevo mandato de "mantener en alto las esperanzas que han sido el motivo de mi existencia", porque, dijo, el honor que se le impuso "es el más exigente".

Dijo que "mi voz ha fallecido, no mi voluntad. Por eso, con la sola delgada



MARIO AHUMADA

El rector Juan de Dios Vial Correa impuso el grado de Doctor Honoris Causa a Fernando Castillo Velasco.

claridad de estas palabras, apenas susurradas, deseo manifestar ante ustedes que soy parte de la Universidad Católica de Chile —igual que ayer como alumno, como profesor después y más tarde como rector—, ahora en la condición de un miembro honorario que asume este honor con la íntegra vo-

luntad de sus esperanzas".

Habló entonces de la universidad. Afirmó que "es la vida, en efecto, lo que la universidad necesita para pensar y enseñar, y la vida no está solamente en sus claustros, en las tradiciones del saber, en las comunicaciones eruditas, en los textos. Está ahí también, ¡qué

duda cabe!, pero está asimismo en la ciudad, en la industria, en los poblados rurales, en nuestra pobreza y nuestros atrasos, por cierto en la política, en los hombres de acción, en los jóvenes frustrados, en sus expectativas que no llegan a la universidad. Está ahí, en todas partes, no para que la universidad se haga cargo de la vida en cualquier forma —pues no podría hacerlo sin perder su sentido propio— sino para atenderla, para incorporarla con sus medios, para hacerla parte de sus tareas y así hacerse ella parte de su tiempo y su pueblo. Lo específico de la universidad no consiste pues en ubicarse fuera de su lugar, ajena al tiempo que la atraviesa y a los problemas que agitan a la sociedad". Expresó que "bajo ningún régimen político, ni en medio de una guerra, ni en las más precarias condiciones económicas, ni siquiera de toda la fuerza que quisiera descargarse sobre la inteligencia, la universidad puede renunciar a la capacidad de sus talentos o esconderlos en la penumbra. Dijo que cuando la universidad "intenta huir del mundo que la rodea, no hace más que huir de sí misma, de los desafíos que entonces ya no es capaz de enfrentar con dignidad y entereza. Cuando, en el otro extremo, ella se deja llevar toda entera por esas contingencias, entonces se abandona y pierde la propiedad de su vocación". Y manifestó que a la universidad "hay sólo un tipo de autoridad que le conviene", que es "la autoridad nacida del debate que permite a todos expresarse para así establecer acuerdos razonables".

Distinción a Fernando Castillo en la Ucé ¹³¹

El grado de Doctor Honoris Causa y la medalla de oro de la Universidad Católica le fue conferido ayer al ex rector de esa casa de estudios superiores, Fernando Castillo Velasco, por su destacada labor profesional dentro y fuera del ámbito universitario.

El acto, que fue presidido por el rector de la UC, Juan de Dios Vial Correa, tuvo lugar en el salón de honor de la Casa Central, asistiendo altas autoridades académicas, amigos del ex rector, académicos y alumnos.

Al agradecer la distinción, Castillo Velasco destacó el rol que le cabe a la Universidad Católica dentro del quehacer propio y de su proyección hacia la comunidad.

Especiales palabras de agradecimiento tuvo para el rector Vial Correa y los miembros del Consejo Superior de la Universidad Católica, que acordaron la distinción.

La entrega de la distinción y las palabras del ex rector, fueron acompañadas por una salva de aplausos por los asistentes, quienes testimoniaron su afecto y admiración a Fernando Castillo Velasco.

Fernando Castillo Velasco volvió ayer a su claustro universitario para dictar nuevamente una cátedra magistral. Quien fuera rector de la Universidad Católica en los agitados años de la reforma Universitaria en nuestro país, regresó a las aulas, no ya para enseñar a construir casas dignas para los chilenos, sino para que la comunidad aprenda también a construir un país más justo, más libre y solidario.

Precisamente, porque durante toda su vida supo levantar grandes obras, tanto en lo material como en lo intelectual, el Consejo Superior de la Universidad Católica le concedió ayer el grado de doctor Honoris Causa, máxima distinción que entrega esta institución a quienes considera que han contribuido a engrandecer el saber nacional.

ARQUITECTO DE LA VIDA NACIONAL

El ex rector no sólo ha sido un arquitecto de las cosas, sino también de la vida misma. Fue profesor durante muchos años, hasta que la ola inmensa de renovación y crítica

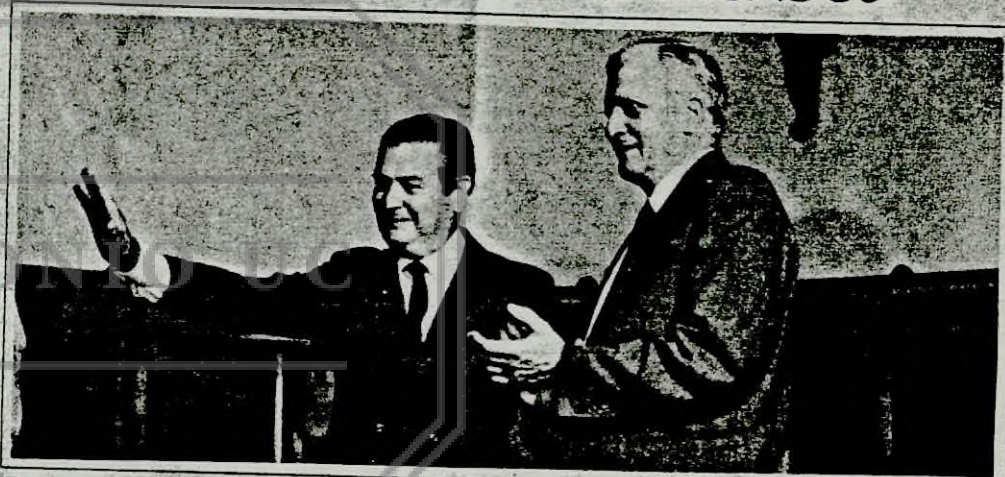
Ex rector dictó cátedra sobre libertad y solidaridad

UC nombró a F. Castillo doctor "Honoris Causa"

de los sistemas caducos de los años 60, lo llevó a ocupar la rectoría de la UC. Desde ese cargo, entregó todo su respaldo a las nuevas ideas y abrió amplios cauces para que la vital fuerza renovadora de la juventud de aquel entonces llevara a cabo sus anhelos.

Hoy, a pesar de los años y de las diferencias de pensamiento, la UC reconoció en él al símbolo del verdadero sentir universitario.

"La UC de hoy no es la misma de hace veinte o cien años. Hay creaciones que ennoblecen su historia. Pero también hay brujas y ausentes que nos duelen. Sin embargo, a pesar de todo, su ser no ha sido alterado" expresó Castillo, en el discurso de agradecimiento que pronunció con su voz carcomida por un mal incurable, ante sus ami-



El ex rector y Premio Nacional de Arquitectura en 1983, Fernando Castillo Velasco recibió el diploma de manos del actual rector de la UC, Juan de Dios Vial Correa

gos, colegas y discípulos que repletaron el recinto.

"Creo que la universidad anhela reconocerse a sí misma. Soy parte viva de la historia de la UC. Quiero que es-

te gesto de homenajearme hable por sí solo y sea un germen de lo que está por venir y en lo que cifro mis esperanzas.

Anhele un pronto reen-

cuentro de todo lo dividido en Chile y quiero ver a la UC impulsando esta voluntad de reencuentro", manifestó entre emocionados aplausos.



LUIS NAVARRO

**Fernando Castillo Velasco
recibió distinción**

Por acuerdo del Consejo Superior de la Universidad Católica, el ex rector del plantel, Fernando Castillo Velasco, recibió ayer el grado académico honorífico de Doctor Honoris Causa, durante una ceremonia que presidió su actual autoridad, Juan de Dios Vial Correa.

Castillo Velasco, fue designado rector interino por la Santa Sede, cargo que ocupó temporalmente hasta ser nombrado rector en propiedad por un período de tres años. Se alejó del cargo de rector el 3 de octubre de 1973, oportunidad en la que viajó a Gran Bretaña.

131

SUBSOLE

Distinción al ex rector



Su voz casi extinguida se escuchó con nitidez y claridad en el salón de honor de la Universidad Católica. Fernando Castillo Velasco, rector por tres años de esa casa de estudios, arquitecto y ex alcalde de La Reina, recibió el lunes 5 de enero la distinción Doctor Honoris Causa que le entregó el actual rector Juan de Dios Vial Correa.

En la ceremonia lo acompañaron sus familiares, académicos, decanos y muchos amigos. Entre ellos, los que fueran gestores de la reforma universitaria y a quienes el ex rector dedicó parte de su discurso.

Castillo recordó que la Universidad Católica de hoy no es la misma de hace 20 años, ni es la de hacien, puesto que sus hom-

bres y sus estructuras han cambiado tantas veces: "En su camino hay poderosas creaciones que la han ennoblecido, pero hay también heridas, y hay aquí ausentes que nos duelen en su ausencia. Su ser, en cambio, no ha sido alterado: aquí está, igual que hace un siglo, llamada a servir a la patria".

Más adelante, el ex rector se refirió a su sueño sobre lo que la universidad debiera ser: "Sofé y sueño con esa universidad que está dispuesta a partir de lo propio, de su propia dignidad y trabajo, para entrar en contacto con el mundo, con todos los pensamientos, con todas las actividades y realidades, con todos los esfuerzos de la aventura humana. Es la vida, en efecto, lo que la universidad necesita para pensar y enseñar, y la vida no está solamente en sus claustros, en las tradiciones del saber, en las comunicaciones eruditas, en

los textos. Está ahí también, pero está asimismo en la ciudad, en la industria, en los poblados rurales, en nuestra pobreza y nuestros atrasos, por cierto en la política, en los hombres de acción, en los jóvenes frustrados en sus expectativas que no llegan a la universidad".

El ex rector concluyó diciendo: "Recibo este honor más en nombre de las esperanzas que han resistido y me acompañan, que de los sueños materializados. Mi voz ha desfallecido, no mi voluntad. Por eso, con la sola delgada claridad de estas palabras apenas susurradas, deseo manifestar que soy parte de la Universidad Católica de Chile -igual que ayer como alumno, como profesor después y más tarde como rector- ahora en la condición de un miembro honorario que asume ese honor con la íntegra voluntad de sus esperanzas". •

DOCTOR HONORIS CAUSA: La UC aclamó a Fernando Castillo

● En emotivo acto, la máxima autoridad de esa casa de estudios hizo entrega del máximo galardón al ex rector que volvió a esa casa después de catorce años de ausencia.



Era la primera vez que traspasaba las puertas del Salón de Honor de la Universidad Católica desde que fue echado de su cargo de rector el 11 de septiembre de 1973. Y el rostro de Fernando Castillo Velasco reflejó esa honda emoción. Porque su presencia allí fue aclamada largamente por académicos, profesores, alumnos y ex alumnos, muchos de los cuales estuvieron a la cabeza del proceso de reforma que, en 1967, culminó con la elección democrática de la máxima autoridad universitaria. Volvió el lunes 4 de enero a recibir el máximo galardón que esa casa de estudios otorga a quienes se han destacado en el campo de la ciencia o la cultura: el premio Doctor Honoris Causa, "por ser un hombre que ha dedicado su vida a la Universidad y ser un destacado líder de opinión", señaló en su discurso de bienvenida el actual decano de la Facultad de Arquitectura, Pedro Murtiño Larraín.

La ceremonia estuvo encabezada por el rector Juan de Dios Vial Correa y las máximas autoridades académicas. Sólo no asistió el Gran Canciller de la Universidad, monseñor Juan Francisco Fresno.

Estuvieron presentes, además de los familiares de Castillo Velasco —entre ellos su hija mayor, Carmen, autorizada por el Gobierno para permanecer en el país por un mes—, dirigentes políticos, personalidades de la cultura, dirigentes estudiantiles y todo el personal de la Universidad.

El 23 de diciembre el Consejo Superior

aprobó por unanimidad la proposición, hecha por un grupo de académicos y avalada por el rector, de concederle esta alta distinción, acuerdo que se concretó con la promulgación del decreto de rectoría número 127-87, el que fue leído en el acto.

Junto con entregarle el diploma que lo acredita como doctor de esa casa de estudios, se le concedió además una medalla de oro. Juan de Dios Vial, antes de otorgarle las distinciones, dirigió unas breves palabras a los asistentes, recordando un prólogo que escribió a mediados de 1973 para un libro que contenía todos los documentos de discusiones surgidos en el período de la Reforma.

"Creo que en estos documentos resplandece —decía el prólogo—, cualquiera que sea el juicio, el valor esencial de un hombre que asumió con generosidad y entrega esta misión y que ha conocido la presión, pero no el rencor". "En ese mismo espíritu —agregó el actual rector— me es inmensamente grato entregar esta distinción a Fernando Castillo".

Después de ser largamente aclamado, Castillo hizo uso de la palabra en medio de un silencio impresionante y emocionado al escuchar el leve sonido de su voz. En su discurso (ver Enfoques), recordó a "los ausentes, que nos duelen" y a quienes han hecho posible que el espíritu de consenso que siempre primó en esa universidad no haya sido destruido. **a**